

Agudo y a ratos polémico observador de lo que ocurre en Chile, el abogado y exministro Gerardo Varela es de los que defiende a ultranza el rol que está jugando el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz.

Incluso lo hace en el caso de la brusca alza de las bencinas ocurridas en marzo, acción que describe como "extraordinaria, valiente, corajuda".

Varela afirma que la sociedad civil debería defender a los ministros que buscan quitarle poder al Estado porque "un peso en la sociedad civil está mucho mejor usado que en el Estado". Pero advierte que no será fácil romper la inercia.

¿Cómo ve los dos primeros meses del gobierno del Presidente Kast?

A ver, yo veo que lo que ha pasado es esperable. Tú llegas a un gobierno, después de haber ganado una elección, en que tampoco puedes comprometer quiénes van a ser los ministros. Tienes que llenar 5.000 puestos. Cualquiera que haya buscado un puesto para una empresa sabe lo difícil que es y que la probabilidad de equivocarse es alta. La ley de base de administración del Estado te obliga a que cada ministerio se replique en todas las regiones.

Después tiene otro problema, de que esos 25 ministros tienen que jugar en equipo y es como partir con una orquesta que nunca ha trabajado junta. Van a desafinar en algunas cosas. No todos se van a querer, tienen que aprender a trabajar juntos. Entonces, yo encuentro que esto es muy esperable.

Cuando habla de "esto", ¿a qué se refiere?

Que haya cargos que quedaron mal llenados, que haya discusiones entre ministros. Que algunos no hayan asumido los liderazgos que les corresponde conforme a su cargo o que lo hayan entendido de forma distinta. Los problemas de instalación, a eso me refiero. Que se van a ir puliendo.

Es lo natural que ocurra, pero lo que yo estoy viendo al interior, en general, los ministerios que a mí me toca lidiar como abogado en mi ejercicio, es que hay un cambio de gestión, hay un cambio de mano para favorecer la simplificación de trámites, la amabilidad de la administración pública para con aquellos que tratan de emprender y realizar. O sea, hasta el Servicio de Impuestos Internos está tratando mejor. Entonces, yo creo que esto se va a empezar a notar. Así que yo no soy de los pesimistas y de los excesivamente críticos.

¿Y ese período de gracia para que se note cuánto dura?

90 días por lo menos.

¿Al gobierno le queda un mes para terminar de aceitar su instalación?

Claro, al día 91 ya le diría, ya, reinstálense o ordénense. Pero antes me parece natural que ocurra algo así.

¿Y qué ha visto del estilo del Presidente Kast?

Yo creo que ha sido un presidente activo, ha estado muy presente, distante del detalle de políticas públicas hasta donde uno puede saber. Creo que delega bastante, y

Gerardo Varela:

"Espero que Quiroz tenga la fuerza para romper el status quo y que la sociedad civil lo apoye"

El abogado y exministro defiende la gestión del titular de Hacienda. En medio del debate por la Ley de Reconstrucción que recién comienza, asegura que el economista provoca resistencia porque se enfrenta a intereses políticos transversales.

Por Eugenia Fernández G.



lo voy a comparar con Piñera, que era otro presidente de derecha, no con Boric, que siempre me pareció que más que delegar no sabía, entonces prefería no meterse. Yo creo que Kast ha empoderado a sus ministros, tiene gente general experimentada, con conocimiento.

Esta semana comenzó la discusión de la ley de Reconstrucción en el Congreso, ¿es de los que cree que el éxito del gobierno está amarrado a su éxito?

A ver, hay una dimensión de reactivación que es reglamentaria y de gestión y que se está haciendo, que no necesitan ley. Pero hay otra que es legal. Porque hay materias que son de ley y hay simplificaciones tributarias o reducciones tributarias.

El gasto del Estado de Chile, y lo mostró el ministro Quiroz ayer en Clapes, ha crecido 4,3% en los últimos 10 años y la economía ha crecido un 1%. O sea, la idea de que Chile podía desarrollarse a través de más impuestos y más gasto público ha resultado falsa. Lo único que ocurrió es que hemos despilfarrado plata.

Y eso porque había una idea en la izquierda de que los estados se desarrollan con gasto público y alto impuesto. Y eso es un resultado falso. Si seguimos haciendo más de lo mismo, vamos a terminar con el mismo resultado. Yo creo que eso la gente lo entendió.

Y hoy día lo que estamos tratando es de recuperar la capacidad de crecimiento. Y un peso en el sector privado es mucho más eficaz que en el sector público.

¿Eso es lo que está detrás del proyecto del gobierno?

¿Qué es lo que está haciendo Quiroz con la rebaja de impuestos? Dejar la plata en el sector privado, que es mucho más eficiente y eficaz en la solución de problemas, incluso problemas públicos. Me parece que es una discusión moral que debe darse. Porque los economistas en general se distraen con la recaudación, lo que es eficaz, lo que es eficiente, pero se olvidan de la discusión moral de fondo. Y es si las personas tienen derecho a conservar lo que generan.

Y la primera respuesta es sí, por supuesto. Solo en defecto tienen que contribuir al Estado con impuestos. Por eso son impuestos, porque son impositivos, obligatorios. Entonces, la reintegración a mi juicio es lo moralmente correcto.

"Poduje y Quiroz la tienen clara"

Se ha instalado la idea de que Jorge Quiroz y con la venia del presidente es un ministro que no tiene contrapeso en el interior del gabinete.

Jorge es un tipo inteligente, efectivamente tiene experiencia, opiniones fuertes, y pareciera ser un superministro como siempre han sido los ministros de Hacienda. Y el ministro en la sombra es el director de Presupuestos. Como la agenda económica es tan relevante, y él tiene mucha experiencia micro, Jorge Quiroz se mete en áreas que corresponden a otros ministerios, pero lo hace desde el punto de vista económico.

SIGUE EN PÁG 18



¿No habla eso de una debilidad del resto del gabinete?

Yo creo que él aprecia el trabajo silencioso, pero muy efectivo, que hace el ministro Claudio Alvarado. Porque tiene redes, porque cae bien, porque es inteligente, es persuasivo. Dicho eso, el ministro Alvarado, hoy día que es ministro de Interior, tiene que pasar al paso siguiente, que es empezar a liderar el gabinete. Y empezar a coordinar. Es una labor más visible. Los últimos 15 días se ha empezado a notar. Él tiene que poner término a las diferencias en el interior del gabinete. Y tienen que tenerle un poquito de respeto, sino miedo.

Pareciera ser que el que genera respeto, si no miedo, es justamente el ministro de Hacienda. Es cosa de ver las declaraciones de Iván Poduje de hace unas semanas.

Son dos caracteres fuertes que tienen que aprender a trabajar entre ellos. Y está bien que ocurra eso, pero ahí tiene que entrar Alvarado a coordinar, a lograr que

en esta orquesta el violín con el cello no se opaquen.

¿Se puede gobernar desde la economía y dejar de lado tan fuertemente la política como ha ocurrido hasta ahora?

Pero ¿qué es la política en ese sentido? Porque yo creo que lo que están haciendo es política económica. Y estamos en un mundo crecientemente desideologizado. Tuvimos un boom ideológico que empezó con las discusiones educacionales del 2014. El fin al lucro, y mira cómo nos fue. Empeoramos la educación, estancamos la economía. O sea, ese discurso odioso de la izquierda se agotó y tuvo muy malos resultados. Y si no se consolidó fue porque perdieron el plebiscito constitucional. Yo creo que hoy día la gente lo que está esperando, particularmente la generación sub 40, es que se solucionen sus problemas reales. Yo creo que el Ministro Poduje y Quiroz la tienen clara: bajar el costo de construcción, mejorar el acceso a la vivienda

La gente quiere más empleo, se agotó de la política y parte de las razones por las cuales hoy día es noticia, cosa que normalmente no lo serían, es porque hay un vacío ideológico en la discusión. Hoy día estamos discutiendo sobre mejores o peores medidas. Y hoy día todo el mundo tiene una opinión sobre la integración tributaria. Eso no era un tema hace algunos años.

“El poder es para nosotros”

Quiroz ha salido herido de su intento de recortar gasto. En el oficialismo plantean que ello menoscaba el capital político de Kast...

Churchill decía que la diferencia entre un político y un estadista es que uno se preocupa de la próxima elección y el otro de la próxima generación. Yo creo que la función del ministro de Hacienda es preocuparse de la próxima generación. En eso está trabajando Quiroz. Su relato tiene que ver con devolverle poder a la gente. Y volvemos al tema del principio.

Un peso en un privado es mucho más eficiente socialmente que un peso en el Estado. Por eso tiene que ajustar el gasto. El Estado está haciendo muchas cosas mal y no está haciendo las que debe hacer bien. Seguridad. Entonces yo creo que hay que cambiar las prioridades. Porque el Estado está haciendo demasiadas cosas, es un Estado megalómano. Por eso tiene que bajar el gasto.

Hasta ahora ha enfrentado la resistencia incluso de sus pares ministros...

Recortar gasto no es fácil porque se enfrenta a los intereses transversales que tiene la comunidad política, que vive del Estado, de las mayores facultades, de las pegas y toda esa cosa. Por eso que las municipalidades ahora se resisten a que les bajen los montos de las contribuciones.

¿Y en eso incluye a parlamentarios y alcaldes de derecha?

O sea, siempre hay excepciones, pero en general sí, tienen una cosa en común, que ninguna autoridad le gusta ni la van a felicitar, salvo la sociedad civil, por derogar leyes, bajar gastos y despedir personal redundante. O sea, yo no conozco un alcalde que salga elegido con eso. Pero nosotros, sociedad civil, somos los que tenemos que forzar para que eso ocurra. Que las municipalidades tengan la gente que necesitan, y no la que no necesitan, pero le den favores políticos. Que no malgasten la plata, en cosas superfluas o innecesarias. Y que cumplan su rol de prestar servicio a los vecinos.

¿Ve a Quiroz con la fuerza suficiente para emprender esa tarea?

Todo programa social tiene un padrino, que fue el político que se ocurrió, el que va a entregar el premio no sé cuánto, y un beneficiado. Pero yo espero que tenga la fuerza para romper el status quo y que la sociedad civil apoye a Quiroz. Yo estoy por Deportivo Quiroz, no por el Atlético Malgasto.

Su programa de cambios le ha traído una caída en las encuestas. Hoy es el ministro peor evaluado del gabinete, junto con Mara Sedini.

Yo creo que es natural que caiga en las encuestas porque la gente espera que, poco menos que automáticamente, van a encontrar trabajo. O sea, la gente tiene poca paciencia. Pero el gobierno no ha caído en el núcleo duro que lo apoya, que ese 40-45% de gente que está con el proyecto, que entiende lo que se está haciendo. Y eso que tuviste que subir las bencinas, que fue una muy buena decisión. Extraordinaria, valiente, corajuda.

Bajo ese punto de vista, Quiroz está destinado a ser el hermano de la película, ante los ojos de los políticos, ¿no?

Lógico. Siempre el ministro de Hacienda ha sido el malo de la película, el que trata de parar la fiesta, igual que el presidente del Banco Central.

¿Y cómo se sobrevive a eso políticamente?

Lleva dos meses. Con el apoyo del Presidente y con el apoyo de la sociedad civil. Que los gremios, todos apoyemos. De que efectivamente el poder es para nosotros. Si en eso consiste la soberanía popular.●